

**REFORMA  
UNIVERSITARIA**

**CORDOBA 15-VI-68**

**50**

**aniversario**

Este año se conmemora el 15 de junio un acontecimiento histórico que modifica con sus proyecciones la realidad de la Universidad Argentina, la realidad de la Universidad Latinoamericana : el 50 Aniversario de la Reforma Universitaria.-

La Reforma Universitaria no nació de la subjetividad de un grupo de jóvenes idealistas, sino que se nutrió en los grandes avances populares que se producían en la segunda década del presente siglo. En el país y en el mundo los pueblos obtenían importantes e irreversibles victorias sobre el privilegio, la explotación, la miseria y la ignorancia.-

La juventud de Córdoba no vivió aislada de estos fenómenos sociales. Aquellos avances repercutieron también en la Universidad; sometida a un sistema arcaico de la enseñanza, dirigido únicamente para élites y monopolizado por cátedras hereditarias.-

Para comprender sus fundamentos es necesario ubicarse en la realidad que vivía la generación de 1918. Otras eran sus formas exteriores, sus medios de expresión y las condiciones en que se desarrolló su lucha. Sus inconfundibles postulados en materia universitaria mantienen su vigencia y ha sido afirmados por todos los movimientos estudiantiles que surgieron con posterioridad, incorporándolo como propias reivindicaciones : autonomía universitaria, cogobierno, enseñanza racional, científica y antidogmática; acceso de los sectores populares a las fuentes de la cultura y ejercicio de la cátedra por los más capaces. Estos objetivos fundamentales de la Reforma se apoyan en un ideario político que reafirma el mandato histórico de Mayo.-

Como manifestación en el orden nacional e internacional sostuvieron el respeto de la soberanía popular, la unidad con la clase trabajadora y el derecho a la autodeterminación de los pueblos, condenando la agresión imperialista. Todo ello está documentado en páginas que constituyen el testimonio incontrovertible del contenido inicial de la Reforma Universitaria.-

A través de cinco décadas, generaciones universitarias han sostenido y adaptado a las nuevas realidades los principios reformistas que han constituido siempre la fuerza dinámica de las Universidades Nacionales. Podrán condenar, quienes no consideren la historia como un proceso cambiante y se aferren a hechos estereotipados, que los dirigentes universitarios hayan adoptado diversas posiciones a través del trajinar socio-político de la República. Para otros, que interpretan el pasado con las subjetividades de hoy, la Reforma será valiosa únicamente en determinadas épocas, porque en ellas predominó su punto de vista, o será negativa porque su pensamiento actual no se concretó en la conducción del movimiento universitario.-

Creemos que la valoración correcta de un proceso histórico radica en extraer las formulaciones positivas, examinando las experiencias negativas, a través de todo su desarrollo. Y la Reforma Universitaria, por encima de los acontecimientos que no tienen sino valor anecdótico, extrae su fuerza de una realidad de lucha permanente a través de innumerables generaciones. Hoy podemos decir que cincuenta promociones universitarias reformistas han estado junto al pueblo para posibilitar el logro de aquellos postulados que han sido su esencia indiscutible. Podemos afirmar que esa juventud estuvo siempre por la defensa del patrimonio económico y cultural de la nación, defendiendo a lo largo del país y de todo el continente el derecho de los pueblos a gobernarse a sí mismos, de regir libremente sus destinos y de repeler la agresión imperialista. Esa es la gran fuerza que tiene la Reforma Universitaria, luego de cincuenta años.-

No es nuestro propósito identificarnos con la Universidad anterior a la de esta intervención, por cuanto los representantes del privilegio nacional e internacional impidieron el logro total de los objetivos reformistas. Pero debemos dejar bien sentado que su estructura democrática, el contenido científico y el carácter gratuito de la enseñanza, los concursos de cátedra, becas, comedores universitarios, obras sociales y otras realidades positivas no han sido limosnas de la oligarquía, sino conquistas afanosamente logradas por los estudiantes, a las que los reformistas han contribuido en forma preponderante. Son victorias gloriosas obtenidas por millares de desconocidos soldados de la Cultura Nacional.-

A ellos rendimos hoy nuestro homenaje, a los que cayeron bajo el fuego de la represión, a los que conocieron el exilio, la cárcel y la tortura: a aquellos que se vieron privados de terminar sus estudios por batallar sin egoísmos, sin cálculos - atributo inmanente de la juventud - por la causa del pueblo.-

Por encima de ciertas diferencias ideológicas tenemos los argentinos la obligación de unirnos para defender la independencia política y económica, el progreso social y el acervo cultural del país, logrando que la Universidad integre los sectores progresistas que enfrentan a quienes pretenden impedir al pueblo el logro de sus objetivos. Para ello debemos evitar que las Universidades Nacionales sólo constituyam centros de formación tecnocrática y cientificista, y sean, por el contrario, la base de la enseñanza científica, universal y humanista, que su propia esencia y las necesidades del país requieren.-

Hoy, ante un gobierno que es expresión de corrientes regresivas, que niega la libertad de expresión y aun de pensamiento, no debemos silenciarnos, sino sumarnos a la lucha de la clase trabajadora y demás sectores progresistas como único camino para rescatar la soberanía del pueblo.-

La antihistoria pretende avanzar destruyendo, corrompiendo, silenciando. El pueblo avanza en forma irreversible, dialogando, construyendo.

A los que quieren el acceso de mas y mas jóvenes a las aulas: a los que creen en la necesidad de defender activamente el patrimonio nacional; a los que piensan que atraso y pobreza son rémoras con las que lucran ciertos grupos internos y externos; a los que entienden que se debe recuperar la Autonomía Universitaria, el cogobierno y en general el acervo cultural y social sometido a los embates de la penetración foránea, a todos ellos los invitamos hoy desde esta Córdoba Argentina, cuna de la Reforma Universitaria, a conmemorar en jornadas de lucha su cincuenta Aniversario

Córdoba, mayo de 1968

Comisión de Conmemoración del 50 Aniversario  
de la Reforma Universitaria.-